NOS DEBEMOS UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

La Argentina parece haber llegado al Bicentenario con varias asignaturas pendientes en su consolidación como Nación. Consultado al respecto, el experto nos ilustró sobre los elementos que considera necesarios, para una estrategia económica acorde con los desafíos actuales.

CONSEJO ¿CÓMO NOS ENCUENTRA EL BICENTENARIO A LOS ARGENTINOS?

IGNACIO CHOJO ORTIZ La Argentina se aproxima al Bicentenario bajo la sensación de haber tenido muchas oportunidades perdidas para constituirse en una Nación desarrollada con estabilidad política, instituciones sólidas y justicia social. Es claro que el país no ha logrado establecer un criterio unificado y consensuado sobre cuáles deben ser los pilares básicos para edificar una estrategia de desarrollo e inserción internacional de largo plazo. La contracara de esta incapacidad ha sido un comportamiento económico extremadamente volátil y una muy pobre *performance* en materia de crecimiento económico de largo plazo.

AUN ASÍ, EL CRECIMIENTO DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LOS ÚLTIMOS AÑOS HA SIDO ESPECTACULAR.

Sin duda. Pero la experiencia demuestra que, aun en la fase de crecimiento, la política económica debe adaptarse de manera flexible para hacer frente a nuevos requerimientos, que son fruto precisamente del propio crecimiento. Nuestra visión es que esa adaptación flexible no

fue la más adecuada, ya que provocó distorsiones –inflación, deterioro fiscal, fuga de capitales, incremento del riesgo-país, etc.– que debilitaron la solvencia macroeconómica, como se observó con nitidez a partir del año 2008.

PERO TAMPOCO ESTAMOS LEJOS DE RECUPERAR EL RUMBO...

Para nada. Las perspectivas de una pronta recuperación de la economía mundial y las posibilidades de nuestro país de un mejor acceso a los flujos comerciales y financieros internacionales pueden permitir que la economía argentina se reencuentre con un sendero de crecimiento, aun cuando no sea, por cierto, a las elevadas tasas que se observaron en los años posteriores al colapso del régimen de convertibilidad.

Una de las condiciones necesarias para que tal objetivo resulte factible, en el corto plazo, consiste en reducir sensiblemente los niveles de incertidumbre que hoy afectan las decisiones de los agentes económicos, en particular en materia de inversión productiva y ocupación de mano de obra. A más largo plazo, se impone la necesidad de alcanzar determinados consensos básicos que permitan delinear un proyecto estratégico de desarrollo económico.

UNA VISIÓN ESTRATÉGICA

¿QUÉ ELEMENTOS CONSIDERA INDISPENSABLES PARA EL DISEÑO DE UNA POLÍTICA ECONÓMICA DE MEDIANO Y LARGO PLAZO QUE ASEGURE UN CICLO PROLONGADO DE CRECIMIENTO PRODUCTIVO Y, AL MISMO TIEMPO, UN MEJORAMIENTO EN LA CALIDAD DE VIDA DE LA SOCIEDAD?

En primer lugar, y por cierto como condición necesaria pero no suficiente, el sostenimiento de los principales equilibrios macroeconómicos –fiscal, monetario externo y de ingresos– junto a un tipo de cambio real que permita la transformación de la estructura productiva hacia bienes diferenciados y con alto valor agregado. En el pasado, las crisis de origen fiscal o externo y el retraso cambiario han dado lugar a situaciones recesivas con el consiguiente impacto sobre los niveles de desocupación y pobreza. Además, como también enseña la historia, los efectos negativos de las crisis son inmediatos, pero la recuperación requiere períodos más prolongados.

¿QUÉ ROL LE CABE AL ESTADO?

Su acción es esencial para solucionar los problemas derivados de las fallas de mercado como para proveer los bienes públicos imprescindibles (educación, salud, medio ambiente, infraestructura, etc.). En honor a la verdad, cabe señalar que la capacidad actual del Estado argentino para realizar tales funciones con algún grado de eficacia es muy limitada. Por lo tanto, es imprescindible recuperar la capacidad de gestión del Estado. Pero el Estado también debería estar en condiciones de inducir el diseño de una estrategia de desarrollo que oriente las decisiones –tanto del sector público como del privado– en la búsqueda de determinados objetivos de más largo plazo. Para ello es necesario hacer una lectura apropiada de las tendencias más profundas que proyectan los procesos de globalización –en particular, el escenario postcrisis financiera mundial–, de integración regional y de la propia realidad local.

> "ES IMPRESCINDIBLE RECUPERAR LA CAPACIDAD DE GESTIÓN DEL ESTADO."

¿ALGUNA OTRA CUESTIÓN CLAVE?

Hay que orientar la conformación de una estructura productiva y de inserción internacional que maximice las posibilidades de crecimiento y, simultáneamente, permita la mayor generación de puestos de trabajo decente –esto es, más movilidad y equidad social– y la ocupación plena y eficiente de todo el territorio nacional.

SUPERAR LA DICOTOMÍA AGRO-INDUSTRIA

DE CARA AL FUTURO, ¿EL DISEÑO DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA MÁS APROPIADA PARA EL PAÍS NO DEBERÍA PIVOTEAR SOBRE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA?

No cabe duda que un primer elemento que debe computarse entre los activos estratégicos de la economía argentina es la dotación de recursos naturales, considerando dentro de los mismos no sólo al tradicional sector agropecuario, sino también a la producción energética, pesca, minería, forestación, vitivinicultura, frutas, hortalizas, etc. Por cierto, el subsector agrícola –que ha incorporado las mejores prácticas tecnológicas a nivel mundial– tiene un papel trascendente por su contribución a las exportaciones totales del país y, en consecuencia, por su aporte a la superación del tradicional estrangulamiento externo, que por décadas caracterizó y limitó el funcionamiento de nuestra economía. De todos modos, si bien su papel es relevante, el sector agropecuario no puede convertirse en un sector hegemónico, entre otras razones por el ries-

"NUESTRA INSERCIÓN INTERNACIONAL NO DEBE BASARSE EN UNOS POCOS PRODUCTOS DE ELEVADA VOLATILIDAD EN MATERIA DE PRECIOS."

go que implica la inserción internacional basada en unos pocos productos de elevada volatilidad en materia de precios y, al interior de la economía local, por su incapacidad para generar fuentes de ocupación laboral al conjunto de la población activa.

AÚN CUANDO EL SUBSECTOR AGRÍCOLA SEA MÁS COMPETITIVO INTERNACIONALMENTE QUE EL RESTO DE LOS SECTORES DE LA ECONOMÍA ARGENTINA...

Es que, precisamente por eso mismo, su carácter dominante tiende a deprimir el tipo de cambio real y haría desaparecer casi todas las actividades restantes de producción de bienes transables, y muy especialmente al sector industrial. Se produciría, en tal caso, el fenómeno que en la literatura económica se conoce como "enfermedad holandesa".

¿CÓMO SE SUPERA ESTA APARENTE CONTRADICCIÓN?

Generando una estructura productiva diversificada, capaz de elaborar bienes con valor agregado y altos niveles de calidad. O sea, desarrollar un proceso de acumulación sobre la base de la incorporación constante de nuevos conocimientos y tecnologías. Este es otro punto en el cual el sector industrial tiene un rol insustituible que cumplir. Al respecto, también la conformación de cadenas agro-industriales, localizadas en el entorno de los lugares donde se genera la producción primaria, puede efectuar una significativa contribución para un desarrollo territorial más equilibrado, o sea, menos concentrado en los grandes centros urbanos. También interpretamos que un desarrollo regional de tales características tendría a las pequeñas y medianas empresas como un actor central, dada su mayor flexibilidad para adaptarse a nuevas condiciones en el entorno productivo. Por todo ello, nuevamente aparece la necesidad de armonizar las decisiones público-privadas, involucrando, entre otros, aspectos tan diversos como inversiones de riesgo, el mejoramiento de la infraestructura física, el fortalecimiento de las PyMEs y la formación y especialización de los recursos humanos.

¿QUÉ LUGAR COMPETE EN ESTE ESQUEMA A LOS SERVICIOS?

Sería el tercer agrupamiento de actividades que también deberían formar parte de la composición de una estructura productiva integrada, abierta y competitiva. No todos ellos, claro está. Entiendo que hay que apuntar a determinados servicios en los cuales nuestro país posee importantes potencialidades de desarrollo y puede alcanzar inclusive interesantes niveles de exportación o generación de divisas. A manera de ejemplo, puedo citar actividades tales como turismo, diseño, software, consultoría, arte, cultura, biotecnología, comunicaciones y seguramente otras de evolución más incipiente. Estas actividades están asociadas, en la mayoría de los casos, a proyectos tecnológicamente innovadores y, además, son intensivas en mano de obra calificada. En consecuencia, pueden conformar sectores dinámicos con capacidad para ofrecer empleo productivo, en particular para las personas que están incorporándose al mercado laboral.

¿ALGÚN CONCEPTO QUE QUIERA AGREGAR A MODO DE CONCLUSIÓN?

Sí. Me gustaría subrayar que, más allá de la seguramente parcial enumeración de los temas más relevantes que conforman la problemática económica de nuestro país, tanto en términos coyunturales como de más largo plazo, en definitiva, la pretensión principal consiste en enfatizar la necesidad de diseñar y aplicar, consensuadamente, una estrategia de desarrollo. Las potencialidades productivas del país, la necesidad de superar décadas con crisis recurrentes, los severos problemas de marginación social y los desafíos y oportunidades que impone el proceso de globalización señalan, a mi juicio, el imperativo de tal construcción.